



Conservación y usos: Parque Natural de la Corona Forestal y Paisaje Protegido de Las Lagunetas.

Interés geoturístico: Paisaje. Valles de deslizamientos. Dorsal de Pedro Gil. Campo de volcanes. Teide. Bosque de pinos. Campos de cultivo. Urbanizaciones.

Senderos: Se accede por la TF-24 subida al Teide por La Esperanza entre el km 25 y 26.

Referencias: Dóniz-Páez, J. (2002). El volcanismo basáltico de la dorsal de Pedro Gil en la isla de Tenerife. *Papeles de Geografía*. 35, 101-114.

Seisdedos, J.; Ferrer, M.; González de Vallejo, L. (2012). Geological and geomchanical models of the pre-landslide volcanic edifice of Güimar and La Orotava mega-landslides (Tenerife). *J. Volcanol. Geothermal Research*, 239-240, 92-110.



Los miradores de Chipeque-Chimague son dos lugares de obligada parada si accedes al Parque Nacional de Las Cañadas del Teide por La Esperanza a través de la TF-24. El desvío se localiza entre los km 25 y 26 y desde ellos se obtienen dos panorámicas de la vertiente norte y sur de Tenerife. Estos puntos se ubican aproximadamente a unos 1.900 m de altitud sobre coladas de lava basáltica del eje de la dorsal de Pedro Gil y desde ellos se pueden apreciar muy bien los valles de La Orotava y de Güímar. Ambos miradores centran su interés geoturístico en los dos mayores deslizamientos gravitacionales producidos en la isla. El mirador de Chipeque (dentro del Paisaje Protegido de Las Lagunetas), muestra panorámicas hacia el Valle de La Orotava, mientras que el mirador de Chimague (dentro del Parque Natural de la Corona Forestal) lo hace hacia el Valle de Güímar. Los megadeslizamientos gravitacionales son muy comunes en las islas volcánicas y su origen se debe al crecimiento en altura de estas islas donde la base no es capaz de soportar una gran estructura y terminan descargando el material acumulado de la cumbre hacia el mar. En Canarias se han registrado más de 20 megadeslizamientos, siendo los de Güímar y de La Orotava dos de los más representativos. Una de las características más llamativas de este fenómeno geológico es que involucraron una cantidad de material desestabilizado de rango de 70-100 km³ para cada uno de ellos, dejando depósitos de avalanchas caídas en el mar y generando tsunamis cuyos depósitos se han localizado en distintas islas de Canarias. Sin embargo, la evidencia más significativa de este tipo de procesos es la creación de grandes valles, que en este caso llegan a tener pendientes en los



flancos de hasta 35° y extensiones de más de 15 km. Este proceso es de grandes dimensiones, pero de poca frecuencia como lo demuestra la antigüedad de los deslizamientos de Güímar (1 Ma) y La Orotava (entre 0,54 y 0,69 Ma).

El paisaje vegetal varía en función de si nos centramos en torno a los miradores donde encontramos un pinar de repoblación, o si ampliamos la vista, desde donde se pueden reconocer los pisos de vegetación definidos para la isla de Tenerife.

La ocupación humana de este espacio es desde época aborigen y actualmente los principales usos que desde ambos miradores se pueden observar están relacionados con los paisajes urbanos y rurales del interior de los valles de La Orotava y Güímar.